

# Exploring academic performance in Latin America: a panoramic and systematic review of literature

## **Abstract:**

Recent literature has consolidated the study of academic performance as a key interdisciplinary field for understanding both learning and student well-being in higher education. In Latin America, approaches have evolved from cognitive models toward integrative perspectives that combine psychological, pedagogical, technological, and socioeconomic factors. Through a Scoping Review of twelve articles indexed in Scopus and Web of Science between 2015 and 2025, four predominant paradigms were identified: predictive, psychoeducational, socioeconomic-contextual, and pedagogical-collaborative. The results reveal a growing trend toward the use of mixed methodologies, artificial intelligence models, and learning analytics, along with humanistic theories that prioritize motivation, self-regulation, and educational equity. It is concluded that academic performance is a multidimensional and dynamic phenomenon, the study of which requires integrating empirical evidence with a broader understanding of the human and social context of university learning.

**Keywords:** collaborative learning; academic performance; higher education; motivation; psychoeducational theory

# Explorando el desempeño académico en América Latina: una revisión panorámica y sistemática de la literatura

## Resumen

La literatura reciente ha consolidado el estudio del desempeño académico como un campo interdisciplinario clave para comprender tanto el aprendizaje como el bienestar estudiantil en la educación superior. En América Latina, los enfoques han evolucionado desde modelos cognitivos hacia perspectivas integradoras que combinan factores psicológicos, pedagógicos, tecnológicos y socioeconómicos. A través de una revisión panorámica (Scoping Review) de doce artículos indexados en Scopus y Web of Science entre 2015 y 2025, se identificaron cuatro paradigmas predominantes: predictivo, psicoeducativo, socioeconómico-contextual y pedagógico-colaborativo. Los resultados revelan una tendencia creciente hacia el uso de metodologías mixtas, modelos de inteligencia artificial y analítica del aprendizaje, junto con teorías humanistas que priorizan la motivación, la autorregulación y la equidad educativa. Se concluye que el desempeño académico es un fenómeno multidimensional y dinámico, cuyo estudio requiere integrar la evidencia empírica con una comprensión más amplia del contexto humano y social del aprendizaje universitario.

## Palabras claves

desempeño académico; educación superior; motivación; aprendizaje colaborativo; teoría psicoeducativa

## I. INTRODUCCIÓN

La educación, entendida desde una perspectiva compleja y humanista, constituye un proceso cultural en el que convergen las dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y tecnológicas del ser humano [4]. No puede reducirse a la mera transmisión de conocimientos, sino que debe concebirse como un fenómeno integral, donde cada elemento la persona, la comunidad y la cultura adquiere sentido por su interdependencia y relación con el todo [26]. En este marco, la educación se configura como un espacio dinámico de transformación personal y colectiva, orientado al desarrollo de capacidades para la vida, la convivencia y la innovación [2]. En la actualidad, esta concepción se amplía con la incorporación de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, que han reconfigurado los modos de aprender, enseñar y evaluar [26]. La sinergia entre lo humano y lo tecnológico permite repensar la educación como un sistema adaptativo, capaz de responder a contextos cambiantes sin perder su esencia: formar seres críticos, creativos y éticamente comprometidos con su entorno [19]. Así, la educación contemporánea no solo busca optimizar el rendimiento académico, sino también fomentar una comprensión más profunda del individuo y su papel en la sociedad [22]. Bajo este contexto, el desempeño académico surge como un constructo

multidimensional que refleja no solo los resultados cognitivos del aprendizaje, sino también los procesos afectivos, motivacionales y contextuales que los sustentan. Al analizar el desempeño académico en América Latina se requiere comprender factores como la equidad educativa, las condiciones socioeconómicas y la infraestructura tecnológica influyen en el desarrollo de competencias y en la permanencia estudiantil [1].

Las emociones y los sentimientos constituyen un eje central en el aprendizaje, ya que determinan la disposición del estudiante hacia el conocimiento y su capacidad de vincularse con los demás. Reitera [40] que «las emociones y los sentimientos juegan un papel importante en nuestra toma de decisiones y acciones para alcanzar nuestro bienestar subjetivo y nuestra felicidad». Asimismo, se destaca que la afectividad influye en los procesos de enseñanza-aprendizaje al fortalecer la autopercepción, el sentido de pertenencia y la regulación emocional [5], [20], [24]. De forma paralela, se comprende que dentro de la estructura de la personalidad, la “regulación inductora” asociada a las vivencias afectivas, emociones y sentimientos desempeña un papel determinante en la autovaloración y las intenciones del individuo. En este sentido, las investigaciones recientes confirman que las emociones positivas, como el entusiasmo o la esperanza, favorecen el aprendizaje profundo y el compromiso académico, mientras que las emociones negativas tienden a reducir la atención y la autorregulación [21], [34].

[36] plantean una perspectiva en la cual el estudiante puede alcanzar autonomía en la gestión de su aprendizaje mediante un proceso que involucra factores afectivos, motivacionales y sociales. Estos factores se configuran a partir de las situaciones y estructuras que delimitan las convenciones académicas, promoviendo un desarrollo progresivo en la formación del conocimiento. En este marco, la participación del estudiante está mediada por los criterios de logro establecidos en cada actividad, siendo precisamente en el aprendizaje de estos procesos donde se origina la autorregulación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje [6], [35], [36]. De manera complementaria, la motivación académica constituye el motor interno que orienta el esfuerzo, la persistencia y la implicación del estudiante en sus tareas. De acuerdo con la Teoría de la Autodeterminación, cuando las necesidades de autonomía, competencia y relación son satisfechas, los estudiantes experimentan un mayor nivel de compromiso y disfrute, lo que potencia la autorregulación y el aprendizaje significativo [41]. La literatura distingue dos tipos fundamentales de motivación:

la intrínseca y la extrínseca. La motivación intrínseca se relaciona con el interés personal, la satisfacción y el disfrute que experimenta el estudiante al realizar una tarea por sí misma, lo que genera un aprendizaje más profundo y sostenido [7], [41]. En contraste, la motivación extrínseca está impulsada por factores externos, como las calificaciones, el reconocimiento o la aprobación social, que si bien pueden promover el cumplimiento de objetivos a corto plazo, tienden a ser menos estables y dependen de recompensas o presiones externas [30], [41].

## II. MARCO TEÓRICO

### Teorías sobre el desempeño académico

#### *Teoría Sociocognitiva del Aprendizaje*

La teoría sociocognitiva propuesta por Albert Bandura sostiene que el aprendizaje ocurre en un contexto social y se explica por la interacción recíproca entre factores personales, conductuales y ambientales. En este marco, las personas no son simples receptores pasivos de información, sino agentes activos que observan, interpretan y reproducen comportamientos a partir de la observación de modelos [26]. El concepto central de esta teoría es la autoeficacia, que se refiere a la confianza del individuo en su capacidad para organizar y ejecutar las acciones necesarias para alcanzar determinados resultados [3]. En el ámbito académico, los estudiantes con alta autoeficacia muestran mayor motivación, persistencia y resiliencia ante las dificultades, lo que se traduce en un mejor desempeño académico [6], [9].

Se destaca que “la participación del estudiante está mediada por los criterios de logro establecidos en cada actividad, siendo precisamente en el aprendizaje de estos procesos donde se origina la autorregulación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje” [6], [35], [36]. Este planteamiento evidencia cómo la teoría sociocognitiva ha influido en la comprensión del desempeño académico al reconocer que el aprendizaje se construye a partir de la experiencia, la observación y la práctica social. Además, esta teoría pone de relieve que los estudiantes desarrollan habilidades cognitivas y socioemocionales en función del entorno educativo, fortaleciendo la autonomía, la autorregulación y el sentido de competencia, todos ellos elementos esenciales del éxito académico en la educación superior [3]; [35].

#### *Teoría de la Autorregulación del Aprendizaje*

La teoría de la autorregulación del aprendizaje, formulada por [36] y posteriormente desarrollada por [35] postula que el aprendizaje efectivo surge cuando el estudiante asume un papel activo y estratégico en su propio proceso de adquisición del conocimiento. Esta teoría plantea que los individuos pueden controlar su cognición, motivación y comportamiento mediante procesos de planificación, monitoreo y evaluación continua. Así, la autorregulación implica la capacidad de establecer metas, seleccionar estrategias de estudio adecuadas, mantener la concentración y reflexionar sobre los resultados alcanzados. Estos procesos no solo fomentan el aprendizaje autónomo, sino que también promueven una relación más consciente y significativa con el conocimiento [11]. Esta visión reconoce que

la autorregulación no se limita a los aspectos cognitivos, sino que abarca la dimensión emocional y social del aprendizaje. En este sentido, los estudiantes autorregulados logran transformar los desafíos académicos en oportunidades de mejora, desarrollando habilidades metacognitivas que les permiten planificar mejor su tiempo, persistir ante la frustración y mantener la motivación intrínseca [17]. Así, la teoría de la autorregulación constituye un pilar teórico esencial para comprender por qué algunos estudiantes alcanzan niveles de desempeño más altos, incluso en contextos de alta exigencia académica o con limitaciones estructurales [36] y [39].

#### *Teoría del Aprendizaje Colaborativo*

La teoría del aprendizaje colaborativo, basada en los principios del constructivismo social de [43] sostiene que el conocimiento se construye de manera colectiva mediante la interacción y el intercambio entre individuos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no es un proceso solitario, sino una actividad social en la que el diálogo, la cooperación y la negociación de significados desempeñan un papel central. El aprendizaje colaborativo fomenta la comunicación, el pensamiento crítico y la creatividad, al permitir que los estudiantes compartan experiencias, discutan diferentes puntos de vista y construyan conjuntamente soluciones a problemas complejos. En el contexto del desempeño académico, esta teoría enfatiza la importancia de las redes de apoyo y del aprendizaje entre pares como factores que potencian la comprensión y el compromiso del estudiante con el conocimiento. [37] aplicaron este enfoque en un estudio donde la cooperación entre estudiantes de pregrado favorece la elaboración de problemas mal estructurados e inhibe la resolución de problemas bien estructurados. Este resultado demuestra que las interacciones sociales tienen un impacto directo sobre el tipo y la calidad del aprendizaje, así como sobre los resultados académicos. Por ello, el desempeño no depende únicamente de las capacidades individuales, sino también del contexto colaborativo que promueve la construcción compartida del conocimiento. En síntesis, la teoría del aprendizaje colaborativo aporta una comprensión más integral del rendimiento académico, al resaltar el valor de la cooperación, la interdependencia y la participación como pilares de un aprendizaje profundo y significativo en la educación superior [43].

#### *Objetivo*

El presente estudio tiene como propósito analizar y sintetizar la producción científica latinoamericana sobre el desempeño académico en la educación superior durante el período 2015-2025. Para ello, se llevó a cabo una revisión panorámica de la literatura orientada por la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los enfoques teóricos, metodológicos y las principales tendencias que caracterizan los estudios sobre desempeño académico en estudiantes universitarios de Latinoamérica en el período 2014-2025? En este marco, se pretende identificar los fundamentos conceptuales aplicados, examinar los hallazgos más relevantes y reflexionar sobre los desafíos vigentes en torno a la calidad del aprendizaje, la

equidad educativa y los factores que influyen en la mejora del rendimiento estudiantil en la región.

## II. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque de una revisión panorámica de la literatura (scoping review), dado que este diseño metodológico permite mapear de manera amplia la evidencia disponible en un campo de estudio y reconocer los principales conceptos, marcos teóricos y aproximaciones metodológicas empleadas. A diferencia de las revisiones sistemáticas tradicionales, esta estrategia ofrece una visión global, flexible y exploratoria, adecuada para sintetizar investigaciones dispersas y aún no consolidadas, como ocurre con el estudio del *desempeño académico* en la educación superior latinoamericana durante el período 2015-2025.

El proceso de revisión se estructuró siguiendo las recomendaciones de la extensión PRISMA-ScR (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses extension for Scoping Reviews), propuesta por Tricco et al. (2018). Esta guía metodológica permitió organizar la búsqueda, selección y análisis de los estudios de forma rigurosa y transparente, garantizando la reproducibilidad del proceso y facilitando la identificación de tendencias, vacíos de conocimiento y oportunidades de investigación futura en la región [13], [27], [29]. Si bien la muestra final se compone de doce estudios, esta reducción responde a la aplicación rigurosa de criterios de inclusión orientados a garantizar la homogeneidad conceptual del constructo de desempeño académico en el contexto latinoamericano. En este sentido, la presente revisión no busca exhaustividad cuantitativa, sino profundidad analítica, priorizando estudios que aborden el desempeño académico como variable central y no tangencial. Esta decisión metodológica es consistente con el enfoque de scoping review, el cual privilegia la delimitación conceptual sobre la amplitud muestral.

### Criterios de inclusión

- Artículos publicados en revistas científicas indexadas en *Web of Science* (WoS) o *Scopus* entre 2015 y 2025.
- Estudios redactados en español, inglés, portugués o francés.
- Investigaciones cuyo tema principal sea el *desempeño académico* en la educación superior.
- Trabajos que incluyan un marco o modelo teórico sobre el desempeño académico.
- Estudios realizados exclusivamente con estudiantes de pregrado.
- Investigaciones desarrolladas en países de América Latina.

### Criterios de exclusión

- Publicaciones con muestras combinadas (por ejemplo, estudiantes latinoamericanos junto con participantes de otras regiones).
- Estudios centrados en otras formas de compromiso (cívico, social, laboral, religioso, etc.).

- Investigaciones que no se enfoquen en estudiantes universitarios (por ejemplo, educación primaria, secundaria o posgrado).
- Artículos sin análisis específico del contexto latinoamericano.
- Estudios que solo aborden variables relacionadas.
- Literatura gris, como tesis, informes técnicos o actas de congresos.

### Estrategia de búsqueda

La búsqueda bibliográfica se llevó a cabo entre finales de septiembre y las primeras semanas de octubre de 2025. El proceso inició aproximadamente a finales de septiembre y culminó en los primeros días de octubre. En esta etapa inicial, se identificaron estudios que incluyeran términos relacionados con el *desempeño académico* (*academic performance*, *school performance* and *academic achievement*) en los títulos, resúmenes o palabras clave. El objetivo fue asegurar la recuperación de investigaciones pertinentes centradas en el análisis del desempeño académico en la educación superior dentro del contexto latinoamericano. La revisión se concentró en artículos científicos publicados en revistas arbitradas e indexadas en bases de alto impacto como *Web of Science* (WoS) y *Scopus*, correspondientes al período comprendido entre 2015 y 2025. Para garantizar la calidad y fiabilidad de la evidencia recopilada, se excluyeron otros tipos de documentos como tesis de grado y posgrado, actas de congresos, informes institucionales o cualquier forma de literatura gris debido a que no cuentan con los mismos estándares de validación y revisión por pares que las publicaciones indexadas.

Con el fin de validar la estrategia de búsqueda, se probaron distintas combinaciones de palabras clave y filtros en los motores de búsqueda de las bases de datos. Además, se contrastaron los resultados obtenidos con artículos de referencia previamente identificados, para comprobar que estos aparecieran dentro de los listados recuperados, lo que permitió verificar la pertinencia y sensibilidad del procedimiento. La búsqueda se realizó en español, inglés y portugués, adaptando la sintaxis de cada término a los distintos idiomas.

### Proceso de selección de los estudios

En la búsqueda inicial se identificó un total de 6.265 registros, provenientes de las bases de datos *Scopus* (n = 3.693) y *Web of Science* (n = 2.572). Tras la eliminación de 957 duplicados, se obtuvo un conjunto de 4.343 registros para el proceso de cribado.

Durante la revisión de títulos, resúmenes y palabras clave, se excluyeron 3.455 artículos, principalmente porque no abordaban el desempeño académico como variable central, utilizaban el término “rendimiento” o “performance” en un sentido distinto al académico, o no pertenecían al contexto de educación superior latinoamericano.

Como resultado, se recuperaron 888 publicaciones para una revisión más detallada. En esta etapa se examinó si el título, resumen y tema principal de cada estudio guardaban relación directa con el desempeño académico en estudiantes universitarios. A partir de esta depuración, se aplicó un segundo

filtro de duplicados (n = 175), obteniéndose 713 artículos que fueron sometidos a una lectura completa para evaluar su elegibilidad.

En esta fase final, los textos fueron analizados a profundidad para verificar su correspondencia con los criterios definidos. Se excluyeron aquellos que:

- Incluían muestras combinadas de estudiantes de pregrado con posgrado o doctorado, lo que impedía un análisis específico de licenciatura (n = 240).
- No abordaban el desempeño académico como eje central dentro del contexto de educación superior (n = 429).

Aunque mencionaban el desempeño académico, el estudio se enfocaba principalmente en variables no directamente relacionadas con el constructo, como el uso de tecnologías educativas, estrategias pedagógicas o estilos de aprendizaje, sin operacionalizar la medición del desempeño académico (n = 32). Finalmente, se seleccionaron 12 artículos científicos que cumplieron rigurosamente con los criterios de inclusión y exclusión establecidos, conformando la muestra definitiva de esta revisión sistemática.

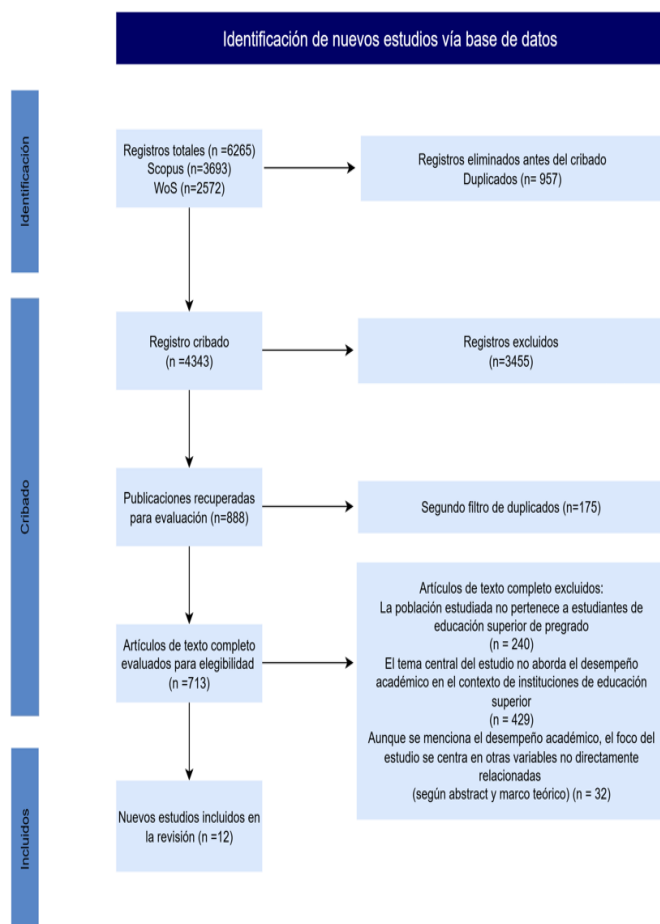


Figura 1.  
Diagrama de flujo PRISMA.

### III. RESULTADOS

#### Procedimiento de codificación

El proceso de codificación de los datos se desarrolló en dos etapas principales. En la primera, los registros previamente depurados fueron organizados en una hoja de cálculo de Excel, donde se aplicaron fórmulas condicionales y funciones lógicas para automatizar el proceso de filtrado. Inicialmente, se realizó una depuración preliminar destinada a conservar únicamente aquellos estudios cuyo título incluyera el término "academic performance", con el fin de garantizar que el foco del análisis se centrara directamente en el constructo de desempeño académico.

Posteriormente, se aplicaron fórmulas del tipo SI y HALLAR para excluir automáticamente los artículos cuyos títulos, resúmenes o palabras clave contenían términos como "postgraduate", "doctoral", "secondary", "high school", "middle school" o "elementary", asegurando que la muestra final se limitara exclusivamente a investigaciones realizadas con estudiantes de educación superior de nivel de pregrado en el contexto latinoamericano.

En esta misma fase, se conservaron solo aquellos registros que contenían términos directamente relacionados con el tema de estudio, tales como "academic performance", "student performance" o "educational achievement", reduciendo de forma significativa la necesidad de depuración manual y aumentando la precisión en la identificación de artículos pertinentes.

En la segunda etapa, los registros conservados fueron analizados de manera cualitativa para confirmar que el desempeño académico se abordara como eje central del estudio. Este análisis permitió clasificar los artículos según su nivel de coherencia teórica y metodológica, y excluir aquellos que solo hacían referencia tangencial al tema o se enfocaban en variables no directamente relacionadas, como "technology use", "teaching strategies" o "learning styles", sin operacionalizar explícitamente el constructo de desempeño académico. Finalmente, como herramienta de apoyo, se utilizó Google Flowchart para representar de manera visual el flujo del proceso de identificación, cribado y exclusión de registros conforme a la metodología PRISMA 2020, garantizando transparencia y trazabilidad en cada etapa del procedimiento.

#### Caracterización de los estudios incluidos

La revisión identificó un total de 12 estudios publicados entre 2019 y 2025 que cumplieron con los criterios de inclusión definidos. Estas investigaciones se desarrollaron en Ecuador (1), Colombia (4), Chile (3), Perú (2) y Venezuela (1), lo que refleja una distribución geográfica concentrada en países latinoamericanos con producción científica consolidada en el ámbito de la educación superior.

Respecto al idioma de publicación, siete artículos se redactaron en inglés y cinco en español, evidenciando un equilibrio entre la producción destinada a revistas internacionales indexadas en Scopus y Web of Science y aquella orientada a la divulgación en medios regionales.

En cuanto a los paradigmas del desempeño académico, se identificó una amplia diversidad de enfoques teóricos y metodológicos. Algunos estudios adoptaron un paradigma predictivo, aplicando modelos de machine learning y técnicas de regresión múltiple para estimar el rendimiento de los estudiantes [12], [32]. Otros siguieron un enfoque psicoeducativo o cognitivo, analizando la influencia de variables como la motivación, la autoeficacia, el afecto académico o las necesidades psicológicas básicas sobre el desempeño [10], [15].

Asimismo, varios trabajos se enmarcaron en un enfoque socioeconómico o contextual, evaluando el impacto de factores familiares, educativos o de entorno como el nivel educativo de los padres, la ocupación o las condiciones de aprendizaje durante la pandemia sobre el rendimiento de los estudiantes universitarios [23] y [33]. Otros autores exploraron dimensiones colaborativas y pedagógicas, abordando el desempeño desde la cooperación, el aprendizaje activo o las estrategias didácticas basadas en la resolución de problemas [37], [42]. En términos metodológicos, predominaron los diseños cuantitativos no experimentales, principalmente de tipo correlacional, transversal y explicativo, aunque también se identificaron estudios con diseños predictivos y experimentales [12], [37] así como revisiones sistemáticas que integraron evidencias empíricas recientes [23], [31].

#### **Análisis de paradigmas y enfoques metodológicos**

El análisis de los doce estudios seleccionados evidencia la coexistencia de distintos paradigmas de investigación sobre el desempeño académico en la educación superior latinoamericana, los cuales pueden agruparse en cuatro grandes líneas: el paradigma predictivo, el psicoeducativo, el socioeconómico-contextual y el pedagógico-colaborativo. Cada uno de estos marcos teóricos y metodológicos aborda el fenómeno del desempeño desde una mirada complementaria, integrando dimensiones cognitivas, afectivas, tecnológicas y sociales [19].

Los estudios que se inscriben en el paradigma predictivo [12], [31], [32] se centran en la utilización de herramientas de inteligencia artificial y minería de datos para anticipar o explicar los niveles de rendimiento académico. [32] en

Ecuador, aplican modelos de *machine learning* dentro de un diseño cuantitativo y correlacional, proponiendo un enfoque innovador de análisis del rendimiento mediante la predicción algorítmica de resultados. De modo similar, [12] emplean árboles de decisión en Venezuela para identificar factores familiares, educativos y socioeconómicos que inciden en el desempeño, adoptando un diseño no experimental y predictivo. En la misma línea, [31] realizan una revisión sistemática basada en PRISMA que integra 17 artículos entre 2019 y 2023, explorando cómo la inteligencia artificial y los sistemas de análisis de datos pueden optimizar las evaluaciones estandarizadas en educación superior. En conjunto, estos trabajos representan un paradigma instrumental y tecnocientífico, orientado a la comprensión del desempeño como fenómeno cuantificable, susceptible de ser modelado y

anticipado con base en la evidencia empírica y la analítica de datos educativos.

Un segundo grupo corresponde al paradigma psicoeducativo o psicológico, que comprende los trabajos de, [10], [11], [15], [16], [23]. Estos estudios conciben el desempeño académico como una construcción multidimensional que integra la motivación, las emociones, los rasgos de personalidad y las estrategias metacognitivas. [15] abordan la relación entre la motivación, el afecto y el rendimiento desde la teoría de las necesidades psicológicas básicas, utilizando modelos de ecuaciones estructurales (SEM) en un diseño cuantitativo correlacional. [11] complementan esta visión al analizar los rasgos de personalidad como el perfeccionismo y la abstracción y su influencia en el rendimiento de universitarios, mediante correlaciones simples. Por su parte, [10] integran la dimensión emocional al examinar la incidencia del ánimo, la frustración y la autonomía en estudiantes de educación virtual a través de un enfoque mixto descriptivo y correlacional. [16] exploran el componente cognitivo, destacando la relación entre estrategias de aprendizaje, metacognición y perfiles de desempeño medio y alto en un diseño transversal descriptivo e inferencial. Finalmente, [23] aportan una revisión sistemática de la literatura sobre estudiantes de primera generación, resaltando la importancia del compromiso académico y la adaptación universitaria en la permanencia y rendimiento. En conjunto, estos estudios reflejan un paradigma psicoeducativo integral, sustentado en la autorregulación, la motivación intrínseca y las variables emocionales, con una base metodológica dominada por diseños correlacionales, mixtos y revisiones sistemáticas.

El paradigma socioeconómico y contextual está representado principalmente por los trabajos de [33] y, en menor medida, por los aportes de [23] y [33] analizan el impacto de factores como el nivel educativo de los padres, la ocupación y las condiciones del hogar en el rendimiento de estudiantes colombianos durante la pandemia, a partir de un diseño cuantitativo, correlacional y explicativo con modelos de regresión múltiple. Este enfoque evidencia que las desigualdades estructurales y las condiciones de acceso a recursos educativos inciden significativamente en el desempeño [9], [23] desde una perspectiva sociocultural, complementan esta visión al examinar cómo el capital cultural y el apoyo familiar condicionan la adaptación académica de los estudiantes de primera generación. Ambos estudios subrayan la necesidad de comprender el desempeño como un fenómeno atravesado por factores externos, más allá de los atributos individuales, consolidando un paradigma estructural-contextual que resalta el peso de las condiciones sociales y económicas en la calidad y equidad del aprendizaje.

Por su parte, el paradigma pedagógico-didáctico y colaborativo se observa en los trabajos de [37], [42], [38] los cuales enfatizan la influencia de las metodologías de enseñanza, la cooperación entre pares y las competencias docentes en el logro académico [37] analizan la cooperación estudiantil en cursos de física y concluyen que las interacciones entre compañeros favorecen la resolución de problemas mal estructurados, pero pueden dificultar los bien estructurados, a través de un diseño

experimental de campo basado en la teoría de redes sociales. [42] aplican un método cuasiexperimental para medir los efectos del estudio de casos en el rendimiento de estudiantes peruanos, utilizando pruebas t de Student y U de Mann-Whitney, confirmando que las estrategias activas mejoran la comprensión conceptual y la participación. [38] abordan la dimensión docente, explorando la influencia de la competencia digital y el estilo de enseñanza en el rendimiento dentro de entornos virtuales mediante un diseño analítico-transversal. Estas investigaciones comparten la idea de que el desempeño se ve condicionado por la calidad del proceso pedagógico y la interacción social, consolidando un paradigma colaborativo y didáctico, con predominio de metodologías experimentales, cuasiexperimentales y analíticas. Finalmente, de manera transversal, los doce estudios conforman un panorama de alta diversidad teórica y metodológica. El paradigma predictivo aporta capacidad de anticipación y modelización, el psicoeducativo profundiza en los procesos internos del aprendizaje, el socioeconómico resalta las condiciones estructurales y el pedagógico-didáctico enfatiza los mecanismos de mediación y colaboración que inciden en la formación universitaria. En su conjunto, estos enfoques muestran que el desempeño académico en América Latina es un fenómeno multicausal e interdisciplinario, cuya comprensión exige la articulación entre lo psicológico, lo social, lo pedagógico y lo tecnológico, de modo que se avance hacia modelos educativos más integrales y equitativos.



Figura 2.  
Autores más citados dentro de la investigación del desempeño académico.

La figura 2 muestra como Raymond Cattell y Giuseppe Bonaccorso concentran el mayor número de citas, con 50 y 45 menciones respectivamente, lo cual refleja su alta influencia en los modelos conceptuales revisados. Estos autores, ampliamente reconocidos por sus aportes en la psicología de la personalidad y el aprendizaje automático, respectivamente, marcan una convergencia entre enfoques psicométricos y analíticos en los estudios considerados. En un segundo nivel de recurrencia se encuentran Daniel Goleman (25), Richard Ryan (28) y Edward Deci (20), cuyas obras han sido clave para el desarrollo de la teoría de la autodeterminación, centrada en la motivación intrínseca y el bienestar. Su presencia en múltiples estudios sugiere que los trabajos recientes tienden a integrar dimensiones psicológicas del comportamiento humano con enfoques contemporáneos del aprendizaje y la gestión y por debajo del umbral de 20 citas se ubican autores como Nicola Schutte, Selcuk Sirin y John Malouff, quienes aportan perspectivas complementarias en torno a la inteligencia emocional y la evaluación del desempeño, mientras que otros nombres como María Candia, Imran Hussain o José Camborda representan contribuciones regionales o aplicadas en contextos latinoamericanos.

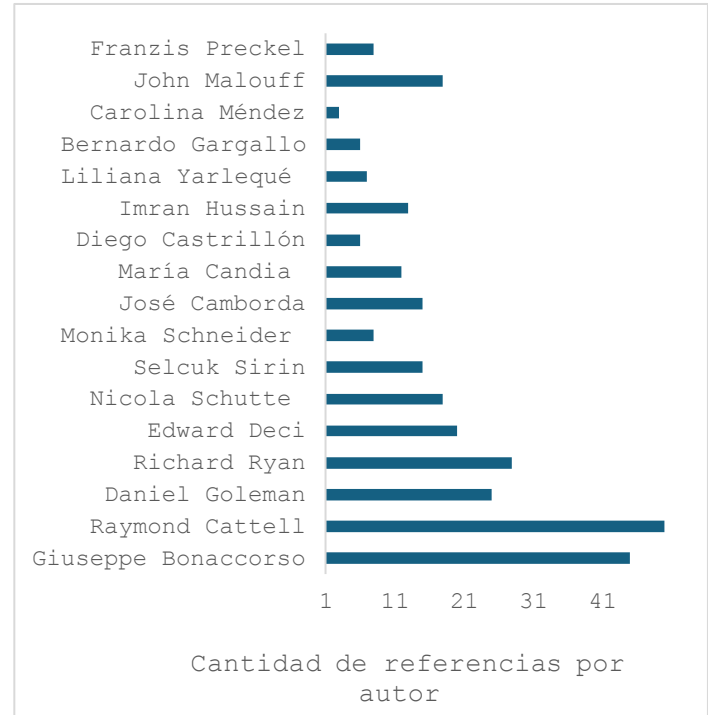


Figura 3.  
Recurrencia anual de estudios sobre desempeño académico.

La figura 3 evidencia una tendencia ascendente en la producción científica sobre desempeño académico entre 2015 y 2024, con un crecimiento notable a partir de 2019. En los primeros años, las investigaciones fueron escasas, reflejando el carácter exploratorio del tema dentro de la literatura educativa y de gestión universitaria. Sin embargo, desde 2020 se observa un aumento sostenido en la frecuencia de estudios, lo que sugiere un interés creciente por comprender los factores que inciden en el rendimiento y la efectividad del aprendizaje en contextos diversos.

El año 2020 marca un punto de inflexión, coincidiendo con la pandemia de COVID-19, que transformó los entornos educativos y estimuló la investigación sobre desempeño, resiliencia y adaptación al aprendizaje en línea. Este contexto impulsó una proliferación de estudios orientados a analizar la autorregulación, la motivación y las estrategias cognitivas de los estudiantes, evidenciando un giro hacia enfoques más integrales y multidimensionales del rendimiento académico.

Durante el período 2021–2024 se consolida la madurez del campo, alcanzando los niveles más altos de producción con más de 500 publicaciones anuales. Este auge refleja la incorporación de metodologías avanzadas, como el análisis de datos educativos (*learning analytics*) y los modelos predictivos, que han permitido profundizar en la relación entre variables emocionales, cognitivas y contextuales del desempeño. Aunque en 2025 se observa una ligera disminución, esto responde al carácter parcial del año y no a una reducción del interés académico, el cual continúa siendo una línea de investigación prioritaria en la educación superior contemporánea [14].

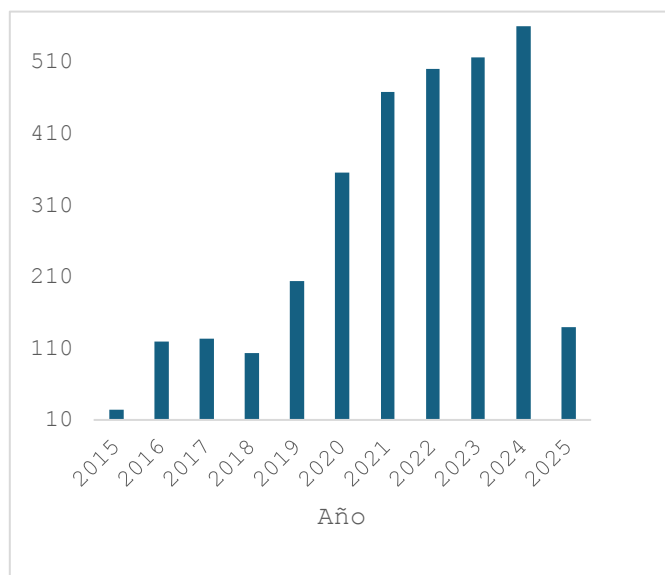


Figura 4.

Frecuencia de aparición de categorías de análisis.

La figura 4 muestra que las categorías más frecuentes en los estudios sobre desempeño académico corresponden a los factores psicológicos y emocionales, seguidos por la tecnología, virtualidad e inteligencia artificial, y las metodologías activas y

estrategias didácticas. Esta distribución evidencia que la investigación reciente ha priorizado la comprensión del rendimiento desde una perspectiva integral, donde el bienestar emocional, la innovación pedagógica y los entornos digitales se configuran como ejes fundamentales para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En un segundo nivel se ubican temas como la motivación, la autoeficacia y la autonomía, junto con las condiciones socioeconómicas y la desigualdad educativa, que reflejan el interés de la comunidad científica por analizar el desempeño desde factores personales y contextuales. Estas líneas abordan la influencia de la motivación interna, la resiliencia y el apoyo institucional, así como las brechas estructurales que afectan la equidad en la educación superior [25].

Finalmente, las categorías menos recurrentes, entre ellas la evaluación y medición del rendimiento, la adaptación universitaria y las redes de colaboración académica, sugieren áreas de estudio aún en desarrollo, aunque de creciente relevancia. Su presencia indica una evolución hacia modelos más complejos y colaborativos de análisis, donde la integración de herramientas digitales, la medición precisa y la interacción entre estudiantes e instituciones podrían fortalecer las estrategias de mejora del desempeño académico.

#### Aportes teóricos

Los trabajos de [12] y [32] se sustentan en el enfoque del aprendizaje automático y la inteligencia artificial educativa, donde el rendimiento académico se concibe como un fenómeno predecible a través del análisis de datos masivos. Estos modelos parten de los fundamentos de la analítica del aprendizaje (*Learning Analytics*), que asume que los patrones de comportamiento estudiantil, sus calificaciones y su interacción con los entornos virtuales permiten anticipar el desempeño futuro. De esta manera, el componente teórico se centra en el uso de algoritmos supervisados y técnicas de minería de datos para transformar la información en conocimiento pedagógico útil, planteando que la IA no solo mide, sino que puede optimizar los procesos de enseñanza y evaluación [8], [31].

En cambio, los estudios de [10], [11], [15] adoptan marcos provenientes de la psicología educativa. [15] basan su análisis en la Teoría de las Necesidades Psicológicas Básicas de [41] que explica el desempeño académico a partir de la satisfacción de las necesidades de autonomía, competencia y relación. [10] integran la teoría de las emociones académicas de [34], argumentando que las emociones positivas (entusiasmo, esperanza) fortalecen la motivación y la autorregulación, mientras que las negativas (ansiedad, frustración) la obstaculizan. Por su parte, [11] se apoyan en la teoría de los rasgos de personalidad de Cattell, relacionando características como el perfeccionismo y la abstracción con el rendimiento académico. En conjunto, estas investigaciones explican el desempeño desde las diferencias individuales, el clima emocional y la motivación, estableciendo un puente entre los procesos psicológicos internos y los resultados educativos observables.



Los aportes de [37], [42] se inscriben en el marco de las teorías del aprendizaje activo y colaborativo, inspiradas en el constructivismo social de [43]. En el caso de [37] la teoría de redes sociales se emplea para analizar la cooperación entre estudiantes y su relación con el rendimiento, evidenciando que las interacciones entre pares pueden potenciar o inhibir ciertos tipos de razonamiento. [42] por su parte, también se aplica la teoría del aprendizaje experiencial mediante el método de estudio de casos, demostrando que el aprendizaje basado en la resolución de problemas reales estimula la participación y mejora el desempeño. Ambos estudios resaltan el valor de la interacción social y de las metodologías centradas en el estudiante como elementos teóricos esenciales para explicar la mejora del aprendizaje [18].

Desde una perspectiva contextual, [23] y [33] recurren a marcos sociológicos como la teoría del capital cultural de Bourdieu (1986) y la teoría del capital humano de Becker (1993), los cuales sostienen que las desigualdades estructurales y las condiciones socioeconómicas del entorno familiar influyen directamente en el rendimiento académico. [33] demuestran que el nivel educativo de los padres y la disponibilidad de recursos del hogar inciden significativamente en los resultados de los estudiantes, mientras que [23] confirman que los estudiantes de primera generación enfrentan mayores desafíos en la adaptación universitaria y en la persistencia académica. Estas teorías explican el desempeño como un fenómeno determinado por el entorno social, más que por factores exclusivamente personales. Los trabajos de [16] y [38] aportan perspectivas centradas en la calidad del proceso educativo y las estrategias cognitivas. [38] se fundamentan en la teoría del aprendizaje significativo al analizar cómo la competencia digital y el estilo docente influyen en el aprendizaje de los estudiantes en entornos virtuales [5]. Por su parte [16] aplican la teoría cognitiva del procesamiento de la información, analizando la relación entre las estrategias metacognitivas y los perfiles de desempeño medio y alto, lo cual refuerza la importancia de la autorregulación y la reflexión en el aprendizaje [28].

### **Discusión**

Los resultados de la revisión evidencian que el estudio del desempeño académico ha evolucionado hacia enfoques cada vez más integradores, combinando perspectivas psicológicas, tecnológicas y sociales. Sin embargo, a pesar de esta diversidad de enfoques, se evidencia una fragmentación teórica en la literatura, donde cada paradigma tiende a operar de manera aislada. Por ejemplo, los estudios predictivos priorizan la modelización del rendimiento sin integrar variables psicoemocionales, mientras que los enfoques psicoeducativos profundizan en procesos internos sin incorporar herramientas analíticas avanzadas. Esta desconexión limita la construcción de explicaciones integrales del desempeño académico, evidenciando la necesidad de marcos teóricos que articulen simultáneamente dimensiones cognitivas, emocionales, tecnológicas y contextuales.

Una comparación con estudios recientes confirma esta tendencia. Por ejemplo, el trabajo de Sinval et al. (2021) sobre *academic engagement* en contextos universitarios latinoamericanos plantea que el desempeño académico no puede entenderse únicamente desde los resultados cognitivos, sino desde la interacción entre el vigor, la dedicación y la absorción del estudiante, componentes que predicen el éxito académico de manera más precisa que las calificaciones tradicionales. Esta perspectiva coincide con los hallazgos de [15] en Chile y [10] en Colombia, quienes destacan el papel de la motivación y las emociones positivas en la autorregulación y la persistencia académica.

Asimismo, la literatura más reciente subraya la influencia del contexto digital y socioeconómico. [31], [32] incorporan la inteligencia artificial como herramienta para analizar patrones de desempeño, mostrando cómo la analítica de aprendizaje puede mejorar la toma de decisiones institucionales y la personalización educativa. Este enfoque dialoga con estudios internacionales que demuestra que el uso de tecnologías emergentes solo genera mejoras sostenidas en el rendimiento cuando existe infraestructura adecuada y formación docente pertinente [1]. De esta forma, el panorama latinoamericano comparte desafíos comunes con otras regiones: integrar la tecnología sin perder la dimensión humana del aprendizaje y garantizar la equidad educativa frente a las brechas estructurales. En este contexto, las futuras líneas de investigación deberían orientarse hacia el desarrollo de modelos híbridos que integren variables psicológicas, pedagógicas y tecnológicas dentro de marcos predictivos más complejos.

En este contexto, y con el fin de superar la fragmentación teórica evidenciada en la literatura, se propone un modelo conceptual integrador del desempeño académico en educación superior latinoamericana. Este modelo articula cuatro dimensiones interdependientes: (1) factores psicoeducativos, que incluyen la motivación, la autoeficacia y las emociones académicas; (2) factores tecnológicos, relacionados con el uso de inteligencia artificial y analítica del aprendizaje; (3) factores pedagógicos, asociados a metodologías activas y aprendizaje colaborativo; y (4) factores socioeconómicos-contextuales, vinculados al entorno familiar, institucional y cultural del estudiante.

El modelo plantea que el desempeño académico no es un resultado lineal, sino el producto de la interacción dinámica entre estas dimensiones, mediadas por procesos de autorregulación y *engagement* académico. Esta propuesta permite superar la visión fragmentada predominante en la literatura, ofreciendo un marco teórico integrador para futuras investigaciones empíricas.

Resulta relevante profundizar en el uso de la analítica del aprendizaje y la inteligencia artificial explicativa para identificar trayectorias de desempeño personalizadas, así como explorar el papel mediador del bienestar académico y la resiliencia emocional en entornos virtuales. Asimismo, es necesario fortalecer estudios longitudinales que permitan analizar la evolución del desempeño a lo largo de la trayectoria

universitaria, considerando factores contextuales como el apoyo institucional y las desigualdades socioeconómicas.

#### I.V IMPLICANCIAS PRÁCTICAS

Los hallazgos de esta revisión sugieren que las instituciones de educación superior deben avanzar hacia modelos educativos integrales que trasciendan la evaluación tradicional del rendimiento académico. En primer lugar, resulta fundamental fortalecer la formación docente en metodologías activas, inteligencia emocional y competencias digitales, de modo que se promueva un aprendizaje centrado en el estudiante.

En segundo lugar, se recomienda la implementación de sistemas de analítica del aprendizaje que permitan identificar tempranamente a estudiantes en riesgo, facilitando intervenciones personalizadas basadas en datos. Asimismo, las instituciones deben priorizar la inversión en recursos pedagógicos y tecnológicos que impacten directamente en el proceso de aprendizaje, más allá de la infraestructura física.

Finalmente, se destaca la necesidad de desarrollar estudios experimentales en contextos reales que evalúen la efectividad de estas estrategias, permitiendo cerrar la brecha entre la investigación teórica y la práctica educativa.

#### V CONCLUSIONES

El desempeño académico en la educación superior latinoamericana se configura como un fenómeno multidimensional en el que confluyen factores psicológicos, pedagógicos, socioeconómicos y tecnológicos. Los doce estudios analizados revelan que no existe un único paradigma explicativo, sino una convergencia de perspectivas complementarias que abordan el aprendizaje desde distintas escalas de análisis. El paradigma predictivo aporta herramientas cuantitativas y tecnológicas para anticipar el rendimiento mediante inteligencia artificial; el psicoeducativo profundiza en la autorregulación, la motivación y las emociones; el contextual resalta la incidencia de las condiciones familiares y socioeconómicas; y el pedagógico-colaborativo enfatiza la mediación docente y la cooperación entre pares como factores determinantes del éxito académico.

En términos metodológicos, predomina el uso de diseños cuantitativos no experimentales, aunque se observa una creciente diversificación hacia enfoques mixtos, experimentales y revisiones sistemáticas que permiten integrar la evidencia con mayor rigor. Los hallazgos sugieren que el rendimiento académico no puede evaluarse únicamente como un resultado, sino como un proceso dinámico de interacción entre el estudiante, su entorno y las estrategias de enseñanza. En síntesis, la comprensión del desempeño académico demanda una mirada compleja que combine la analítica de datos con el enfoque humanista del aprendizaje, reconociendo la diversidad de contextos y trayectorias estudiantiles en América Latina.

#### Recomendaciones

A partir de los hallazgos teóricos y empíricos analizados, se recomienda consolidar una visión interdisciplinaria del desempeño académico que articule los avances de la psicología

educativa, la analítica del aprendizaje y las ciencias sociales. Es fundamental que las instituciones de educación superior promuevan la formación docente en metodologías activas, inteligencia emocional y competencias digitales, de modo que la tecnología sea utilizada con un enfoque ético y pedagógico que potencie el aprendizaje significativo. Asimismo, resulta indispensable incorporar la dimensión socioeconómica en las estrategias de mejora del rendimiento, desarrollando políticas de apoyo y acompañamiento académico para estudiantes en situación de vulnerabilidad. Las futuras investigaciones deberían combinar enfoques predictivos con estudios de corte longitudinal que permitan analizar la evolución del desempeño a lo largo del tiempo, integrando tanto los factores internos como la motivación, la autorregulación y la resiliencia como los factores externos como el entorno familiar, los recursos institucionales y la calidad de la enseñanza. En este sentido, comprender el desempeño académico como un proceso sistémico y multicausal permitirá diseñar intervenciones educativas más equitativas, sostenibles y centradas en el desarrollo integral del estudiante. Finalmente, se sugiere que las futuras líneas de investigación profundicen en la creación de modelos integradores que vinculen las dimensiones psicológicas, tecnológicas y contextuales del desempeño académico, empleando metodologías mixtas y análisis multivariados para captar la complejidad del fenómeno. Sería pertinente fomentar estudios comparativos entre países latinoamericanos que permitan identificar patrones comunes y particularidades culturales en la relación entre engagement, bienestar y rendimiento académico. Asimismo, la incorporación de herramientas de inteligencia artificial explicativa y minería de datos educativos podría contribuir al diseño de sistemas de alerta temprana y estrategias personalizadas de acompañamiento estudiantil.

#### VI. REFERENCIAS

- [1] E. Agyei, S. Annum, B. Acquah, J. Sebu y S. Agyei, "Education infrastructure inequality and academic performance in Ghana," *Heliyon*, vol. 10, no. 14, 2024.
- [2] T. Andersen, "Development of a strategy for digital innovation: An analysis of a collaborative project on education and practice," en *Proc. Int. Conf. on Innovative Technologies and Learning*, Springer Nature Switzerland, pp. 76–81, 2025.
- [3] A. Arabmofrad, "The interplay between EFL teachers' self-efficacy, emotion regulation, and perceived professional success," *Porta Linguarum*, pp. 161–183, 2025.
- [4] R. Atencio y J. Aldana, "Indicators of confidence in hybrid education at Ecuadorian public universities," *European Public & Social Innovation*, vol. 11, pp. 1–20, 2025.
- [5] D. Ausubel, *The Acquisition and Retention of Knowledge: A Cognitive View*. Dordrecht: Springer, 2000.
- [6] A. Bandura, "Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavior change," *Psychological Review*, vol. 84, pp. 191–215, 1977.

- [7] R. Benites, G. Fonseca, D. Benites y D. Benites, "University education and motivational factors," *Salud, Ciencia y Tecnología*, vol. 5, pp. 16–35, 2025.
- [8] F. Cañas, M. Serna y D. Pabón, "Incidencia de las emociones en el rendimiento académico," *Panorama*, vol. 18, no. 34, pp. 103–118, 2024.
- [9] E. Cepa, V. Lancha y J. Etxeberria, "Do motivation, creative self-efficacy and life satisfaction influence digital competence?" *Revista Complutense de Educación*, 2025.
- [10] F. Chica, M. Guzmán y D. Arguelles, "Effect of emotions on academic performance," *Panorama*, vol. 18, no. 34, pp. 103–118, 2024.
- [11] R. Cirit, R. Campis, I. Aguaded, A. Parodia y F. Ruiz, "Personality traits and academic performance," *Heliyon*, 2021.
- [12] B. Díaz, R. Meleán y W. Marín, "Rendimiento académico en educación superior," *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, vol. 23, no. 3, pp. 616–639, 2021.
- [13] A. Dwinggo et al., "Metaverse technologies in education: A systematic review using PRISMA," *Int. J. of Emerging Technologies in Learning*, vol. 18, no. 5, 2023.
- [14] A. Ferriz et al., "The importance of feedback in the flipped classroom," *Educación XX1*, vol. 28, no. 2, 2025.
- [15] M. González et al., "Academic performance, motivation, and affect," *Frontiers in Psychology*, vol. 16, 2025.
- [16] Y. Herrera y J. González, "Estrategias de aprendizaje y desempeño académico," *Formación Universitaria*, vol. 12, no. 4, pp. 27–38, 2019.
- [17] A. Ilabaca et al., "Teacher self-efficacy and self-regulated learning," *Revista Latinoamericana de Psicología*, pp. 22–32, 2025.
- [18] B. Landa, R. Romero y W. Rodríguez, "Predicciones de factores influyentes," *Telos*, vol. 23, no. 3, pp. 616–639, 2021.
- [19] J. Lavonen y K. Villalba, "Collaborative design of digital tools," *Education in the Knowledge Society*, vol. 20, pp. 23–33, 2019.
- [20] G. León et al., "Validation of an instrument for scientific communication," *Norteamérica*, vol. 20, no. 1, pp. 4–18, 2025.
- [21] K. Loderer, R. Pekrun y J. Lester, "Emotions in technology-based learning," *Learning and Instruction*, vol. 70, pp. 10–26, 2020.
- [22] E. López et al., "Competencias emocionales del profesorado," *Revista de Educación*, pp. 295–322, 2025.
- [23] M. López et al., "Academic achievement of first-generation students," *Cogent Education*, vol. 10, no. 1, 2023.
- [24] A. Martínez et al., "Impact of accreditation systems," *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 22, pp. 45–64, 2023.
- [25] C. Mateus et al., "Personality traits and academic performance," *Heliyon*, vol. 7, no. 5, 2021.
- [26] B. Meijer et al., "Assessment competence in vocational education," *Empirical Research in Vocational Education and Training*, vol. 17, no. 1, pp. 10–20, 2025.
- [27] V. Mishra y M. Mishra, "PRISMA for management literature reviews," 2023.
- [28] N. Morales y A. García, "Artificial intelligence in standardized testing," *European Public & Social Innovation Review*, vol. 9, pp. 1–21, 2024.
- [29] Z. Munn et al., "What are scoping reviews?" *JB I Evidence Synthesis*, vol. 20, no. 4, pp. 950–952, 2022.
- [30] E. Navarro et al., "Gamification and motivation," *European Journal of Education and Psychology*, vol. 16, no. 1, pp. 4–16, 2023.
- [31] N. Orozco y P. Osorio, "AI in standardized tests," *European Public & Social Innovation Review*, vol. 9, 2024.
- [32] C. Pacheco et al., "Artificial intelligence in higher education," *Education Sciences*, vol. 13, no. 10, pp. 990–999, 2023.
- [33] N. Palacios, "Socioeconomic conditions and academic performance," *Quality in Higher Education*, vol. 29, no. 2, pp. 1–19, 2022.
- [34] R. Pekrun et al., "Achievement emotions and academic performance," *Child Development*, vol. 88, no. 5, pp. 1653–1670, 2017.
- [35] P. Pintrich, "Motivation and self-regulated learning," *Educational Psychology Review*, vol. 16, no. 4, pp. 385–407, 2004.
- [36] P. Pintrich y E. De Groot, "Motivational components of classroom performance," *Journal of Educational Psychology*, vol. 82, no. 1, pp. 33–47, 1990.
- [37] J. Pulgar et al., "Social networks and academic performance," *Physical Review Physics Education Research*, vol. 16, no. 1, 2020.
- [38] M. Quiñones et al., "Rendimiento académico en entornos virtuales," *Formación Universitaria*, vol. 14, no. 3, pp. 25–36, 2021.
- [39] J. Regatto et al., "Measurement equivalence of self-regulation," *Psychology, Society and Education*, vol. 17, no. 2, 2025.
- [40] D. Rosetti, *Emoción y sentimientos*. Buenos Aires: Planeta, 2017.
- [41] R. Ryan y E. Deci, "Intrinsic motivation and self-determination theory,"
- [42] Trujillano Rojas, R. C., & Vargas, F. (2024). *Método didáctico de estudio de casos y su efecto en el desempeño académico de estudiantes de educación superior*. *Revista Electrónica Educare*.
- American Psychologist, vol. 55, no. 1, pp. 68–78, 2000.
- [43] L. Vygotsky, *Mind in Society*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1978.